

Galeria Estrany-de la Mota

<http://www.estranydelamota.com/>

Passatge Mercader 18
08008 Barcelona, España
T +34 93 215 70 51

Martí Anson. Pavelló Català. Arquitecte Anònim

Inauguración: Jueves, 2 de mayo de 2013, 19.00 h.

Exposición: 02.05.2013 – 15.05.2013. Martes a viernes de 10.30 a 19.00 h y sábados de 10.00 a 14.30 h.

*Charla con Martí Anson (artista) i Josep Muñoz (arquitecto): Jueves, 2 de mayo de 2013, 17.30 h.

Martí Anson (Mataró 1967) comienza su colaboración con la Galeria Estrany-de la Mota con la presentación de este proyecto trasladando durante tres semanas su lugar de trabajo en el espacio de la galería desde donde desarrollará y gestionará el tramo final del proyecto y expondrá parte del material.

“No hay diferencia entre diseñar un mueble o hacerse una casa.”

– Jean Prouvé

Durante los años 60 Joaquim Anson diseñó muebles, de una manera altruista, para la gente de Mataró y el boca a boca hizo que éstos se desplazaran hacia otras ciudades como Barcelona o Tarragona. Este fenómeno fue la consecuencia de diferentes factores que hicieron posible realizar esta tarea a lo largo de diez años. El desarrollo de las cooperativas posibilitó que muchos de los proyectos aparecidos en aquellos momentos pudieran salir adelante colectivamente. Arquitectos, abogados, administradores, gestores y artesanos trabajaron conjuntamente para realizar proyectos en el margen de la rigidez burocrática de la dictadura. Fueron pequeños gestos pero consiguieron grandes cosas.

En este entorno político y social, Joaquim Anson, administrativo de una escuela, participó en este movimiento con lo que sabía hacer: diseñar espacios. Trabajando conjuntamente con todo el mundo, y siguiendo el espíritu de edificar de una manera económica y eficaz acumuló los conocimientos necesarios para poder construir una casa de vacaciones para su familia.

Después de comprar un solar en las afueras del pueblo de Oix, en el Pirineo catalán, se aventuró en la construcción de una casa, para demostrar que era posible construir con bajo coste utilizando el mínimo de materiales para hacer un edificio simple. Al no ser arquitecto, diseñó una casa donde la construcción con ladrillos cubría todas las necesidades: tanto a nivel de estructura como de mobiliario. El diseño trasladaba la idea de plantar una tienda de campaña a la de construir un edificio. La economía del espacio era uno de los puntos esenciales de la edificación.

Un mueble de 50 m² donde la arquitectura sólo se planteaba como espacio de vivienda, a medida de la familia. La energía se desplaza al interior y a su funcionalidad.

Reivindicar la arquitectura anónima, sin complejos, es uno de los hitos de este proyecto. Dentro del entorno a la presentación de la casa en el Palais de Tokyo en París, edificio que se construyó el 1937 para Exposición Internacional de la misma ciudad, tiene sentido hacer la presentación del edificio como un pabellón.

Los pabellones representan un país y a la vez pasan a ser la representación arquitectónica del momento, y reflejan el posicionamiento político del país que representan. Tenemos muchos ejemplos: el pabellón Alemán en la Exposición Internacional de Barcelona del 1929 es uno de ellos. También podríamos hablar de la compe-

tencia política entre Alemanes y Rusos con sus pabellones en la feria Internacional de París del 1937, donde la arquitectura exteriorizaba los síntomas de una guerra cultural que más tarde se convirtió en militar. La confrontación explícita entre el pabellón soviético, de Boris Iofan, y el Alemán ideado por Albert Speer reflejaba la continuidad entre el arte y la guerra. Mientras detrás de estos pabellones había el pabellón de la república Española, diseñado por Sert, con la participación de Picasso, con el Gernika, Miró y Caldero, representando otro posicionamiento político inmerso en la guerra Civil Española.

Los pabellones están contruidos para ser destruidos una vez la exposición se acaba, pero debido a la necesidad de la gente de recordar aquellos edificios y la importancia que tuvieron, no se dudó en volver a reconstruirlos. Para poner algunos ejemplos; tenemos la reconstrucción en la década de los 80 del Pabellón Alemán de Mies Van de Rohe en la misma ubicación que se construyó el 1929, la reconstrucción del Pabellón de la República Española en la Valle de Hebrón de Barcelona con motivo de las olimpiadas de Barcelona, y actualmente el pabellón soviético de Boris Iofan del 1937 en la ciudad de Moscú inaugurado el 2009 como museo.

Una casa de vacaciones, no deja de ser lo que es. Pero si la presentamos como un pabellón, el edificio coge una relevancia y pasa a tener un significado político, pudiendo ser la presentación de la reivindicación de aquellos hechos que pasaron años atrás, y que sin la pretensión de hacerse visible, lo único que pretendía era cumplir su función.

Con la colaboración de:

Abe
Brown **PALAIS
DE TOKYO**

*Para más información y/o imágenes contactar con Víctor Pérez (victor@estranydelamota.com).